

1 vencidos, muertos, desbaratados, y sujetos a la corona Mexicana, de
2 nuestro imperio tan valeroso, y temido en el mundo: fuera de esto otras
3 muy grandes provincias que vuestras valerosas fuerzas, y ayuno han ga
4 nado, y sujetado, y para estos miserables bastará un solo día mostrando
5 vuestro alto valor, y valentía de vuestros corazones y brazos. Oído esto,
6 todos los capitanes después de media noche se armaron muy a la sorda,
7 y estando en las puertas, y albarradas de sus fortalezas alzaron una grito,
8 tan grande, golpeando sus rodela, con los espadartes entraron en ellos
9 tan furiosamente que no les daban lugar de levantarse, y como no esta
10 ban cursados en guerra, luego desde el principio comenzaron a aflojar,
11 aunque muchos con demasía comenzaron luego a prender mucha can
12 tidad de ellos atándolos, y dejándolos tendidos en el suelo, siguiendo
13 con grandísima furia el alcance de ellos, y muchísimos que no se
14 querían dar por bien, los mataron. Llegados al gran Cú de su ídolo,
15 quemaron la casa del templo. Visto por los naturales de Coayxtla
16 haucan la gran destrucción, comenzaron a vocear desde los altos mon
17 tes, y con bocinas del Tecciztli a cesar el combate y matanza, diciendo:
18 señores Mexicanos cesen ya vuestras armas, descansen vuestros va
19 lerosos brazos, aguardad a que hablemos, y oigáis lo que prometemos
20 de tributo y vasallaje; con esto tocaron los Mexicanos sus bocinas,
21 cesó la guerra, y escucharon lo que decían los pobres vencidos, extran
22 jeros de lengua, dijeron de esta manera: daremos de tributo muy
23 largas mantas, que llaman Cuachtli, de a diez brazas cada una de
24 largo, y otras que llaman Cozhuahuanqui, fardos de chile, fardos de al
25 godón, jícaras, tecomates, pinoles de sal blanca, y esto es lo que tenemos,